5 céntimos

Sevilla. Mes. . . . . 1,50 Ptas.
Trimestre . . . . 4 „ —
Provincias. . . . . 5 „ —
Extranjero y Ultramar . . 10 „ —

El pago de la suscripción es adelantado.

Oficinas: Cánovas del Castillo, 46

EL PORVENIR

Diario de Avisos y de Noticias

DECANO DE LA PRENSA ANDALUZA

5 céntimos

Anuncios, Reclamos
Esquelas mortuorias, Comunicados
y Avisos
á precios convencionales.

Correspondencia y giros al Administrador.

Teléfono núm. 83.

Sevilla. — Año LIII Núm. 19.429 — Completa información Telegráfica. — Dos ediciones diarias. — Domingo 14 de Octubre de 1900

D. E. P. A.

EL ALMA DEL SEÑOR

Don Joaquín Barquín y Ferujo

viudo que fué de la señora

Doña Josefa García y Pesquera

Murió el día 12 del mes actual á las dos de la mañana, después de recibir los Stos. Sacramentos y la Bendición Papal

Sus hijos D. Joaquín, D. Fernando, doña Sara y D.ª María, su madre política, sus hermanos (ausentes), sus hermanos políticos, parientes, Director espiritual y amigos del finado,

Ruegan se sirvan asistir al funeral por el eterno descanso de su alma, que se ha de celebrar el día 15 del corriente á las nueve y media de la mañana, en la Capilla de la Concepción de esta Santa Iglesia Catedral.

El duelo recibe y despide en la Sala Sacramental de dicha Iglesia.

No se reparten esquelas.

EDICIÓN DE NOCHE

La absorción inglesa

En forma más ó menos encubierta, casi toda la prensa de Europa eleva protestas contra la insaciable voracidad del Reino Unido, que hoy en Africa, ayer en China antes en la India, América y Oceanía, y siempre en Europa, amenaza constantemente con apoderarse de todo aquello que le place, *quia nominar leo*, sin que leyes, derechos ni respetos sean obstáculo, sirvan para nada ni le importen cuando á sus fines patrios conviene poseer un territorio, sea donde y de quien sea, estableciendo el principio de que el despojo, el vandalismo, la piratería, el atropello y el asesinato se justifican con sólo cambiar las acepciones de esos actos por los pseudónimos de guerra y conquista, de suerte tal así conceptuados, que si la humanidad no es más que una sociedad colectiva general, bien pueden desaparecer de los códigos penales los delitos de hurto, robo, homicidio, atentado, allanamiento, etc., que por ese criterio pueden las leyes jurídicas disculpar, absolver y sancionar, existiendo las circunstancias atenuantes de fuerza mayor, conveniencia del expoliador y derecho de adquisición de aquello que cada cual necesite ó ambicione.

Este socialismo individualista impune, que por la astucia y la violencia viene ejerciendo Inglaterra desde fines del siglo XVI subyugando la India, aprovechándose de la falta de medios para sostenerse en ella los portugueses que se habían posesionado de aquel vasto territorio desde la expedición de Vasco de Gama en 1498, les alentó para intentarlo repetidamente y conseguirlo en cuantas ocasiones se le han presentado, llegando en vista de las facilidades con que lo han logrado, hasta proclamar con cínica jactancia que Inglaterra y Norte América (anglo-sajones y anglo-americanos) se harán dueños del mundo por mitades iguales, faltando saber si después de realizado el sueño, quedarían unos y otros pacíficamente satisfechos cada cual con su media esfera, que es de suponer que no.

Envidiosas otras potencias del poderío y extensión de dominios de Inglaterra, recordando acaso lo que cuenta la historia de que oyendo Alejandro relatar las conquistas portentosas llevadas á cabo por su padre, exclamó suspirando: «*El lo tomará todo y no me dejará á mí nada que conquistar*» se apresuraron contagiadas á imitar la conducta de Albión en Asia, Cuba, Puerto-Rico, Filipinas, Eritrea, etc., antes que no quede nada que tomar y, á tal extremo las exigencias agotaron la pasividad de China, que surgió una conjura con el título de boxers para arrojar de su casa á los intrusos que se habían erigido en dueños de ella y habría levantado otra cruzada en España con un nombre cualquiera de pelayos—por ejemplo—en memoria del que inició la lucha de expulsión de los árabes, si el cálculo y la meditación no les hubiese inspirado la esperanza de que ha de llegar un día no lejano acaso, de expiación para los expoliadores y de satisfacción y esperanza para los despojados.

En vez de sentir odio y encono los lastimados por los anglos, deben estar de plácemes y más sonrientes á cada nueva conquista que Inglaterra se asimila, sin que esa alegría sea menos siniestra que la saña y el rencor: sino al contrario, el gusto de ver cómo poco á poco se debilita más y más en su inextinguible codicia; resultando una animadversión por partida doble según las siguientes cifras.

Antes de la ilusoria anexión de los Estados sudafricanos al Reino Unido, siendo la población europea inglesa de 39 millones 878.000 habitantes, tenían sometidos 321 millones 824.000 en sus colonias de razas y tendencias disimilares completamente heterogéneas, acusando una proporción aproximada de 8 supeditados por cada inglés y más de 1.600 súbditos por soldado británico: *incorporados los Estados sudafricanos, alcanzará la proporción á 1.620 por bayoneta, que son muchos enemigos para tenerse á raya por mucho tiempo* [illegible] ocasión que, perdido el temor y respeto á sus buques y sus cañones, se le reste influencia moral, único sostén hoy de su imperio, en el primer contratiempo que la espléndida suerte hasta aquí le vuelva la espalda, sufriendo un revés de la fortuna, serán en todas partes arrollados y relegados á sus escuetas y quebradas montañas, donde llorarán con lágrimas de sangre de una vez todo el mal que han causado á la humanidad entera con sus rapacidades avaras, obedeciendo al origen de la constitución de su nacionalidad y sus escandalosas usurpaciones.

Por la excesiva extensión de dominios, se desmembró desastrosamente el imperio de Alejandro. Los romanos, señores un día de medio mundo, se vieron reducidos á Roma sitiada, pagando á peso de oro la misericordia del vencedor. Los árabes, que un tiempo señoreáronse de una buena parte de Europa, fueron arrojados al mísero rincón de Africa, en que yacen salvajes vistiendo el tosco jaique que en otras edades fué de seda y oro. Los portugueses, que en pasados siglos fueron el asombro de los descubrimientos, compartiendo con España la distribución y posesión de dos nuevos mundos abiertos á la civilización, única invocación que justifica la conquista, por haber abarcado lo que no podían tener sometido, quedan casi reducidos á sus primitivos territorios y esto acaecerá á Inglaterra y Norte América, poseídos engreídamente de un poder indomable por sugestión del oro que han logrado atesorar con malas artes, creyéndose invencibles y capaces de acometer todo cuanto en sus dorados y febriles sueños asalta su mente, sin pensar que las leyes de la naturaleza son inmutables: que el siervo y el esclavo odian al señor, anhelando siempre la emancipación por intuición de libertad, ni que de otra mujer puede nacer nuevo Breno que repita el *voe victis* ante la balanza en uno de cuyos platillos ponía la conmiseración en forma de espada y en el otro pesaba el rescate y la vida de todo un imperio, ni que los boxers de Europa, conjurados hace más de tres siglos, son mucho más poderosos y temibles que los de China, la India, América y Filipinas, y que, al fin, cansados algún día, se levantarán en imponente masa, haciendo correr á torrentes la sangre del avasallador de sus mujeres y sus hijos, estirpando para siempre la proliferación de la raza maldita que, como hidra y sanguijuela, vivió y se enriqueció del trabajo de los demás, haciendo del látigo emblema de su dominación en Africa y la India, y que arrebató y explotó las riquezas de todos los paises donde puso los pies, sacrificando hasta la pária Islanda, convertida á su fausto en esclava, á la que niega la manusmisión, apesar de alegar su identidad de orígen genealógico aborígena.

La presidencia en el gobierno, si se confirma, de Chamberlain, hombre de grandes fauces, que ya públicamente amenazó con ingerirse varias pequeñas naciones, es de presumir que dando rienda suelta á su voraz instinto, marque el principio de una serie de banquetes y festines con que el Heliogábalo quiera saciar su buen apetito, sin tener en cuenta que ciertos manjares pueden producirle la muerte por indigestión: esperemos el *menú*.

MANUEL RABADAN.

Por el doctor Salado

Los funerales

A las doce de esta mañana—como teníamos anunciado—se ha celebrado en la iglesia de Madre de Dios solemnes funerales por el alma del eminente doctor D. Antonio Salado y Moreno.

En el centro de la iglesia se levantaba un suntuoso túmulo de cuatro cuerpos cubierto de paños de terciopelo negro galoneados de oro y rodeado de gran número de blandones y candelabros.

En el lado derecho de la nave se extendía una doble hilera de escaños enlutados, que fueron ocupados por la concurrencia.

Presidían el duelo el rector de la Universidad don Manuel Laraña y Ramírez, don Federico Rubio, patriarca ilustre de la cirujía contemporánea, el alcalde de Sevilla don Fernando Checa, el director de la Escuela de Medicina don Ramón de la Sota y Lastra, los hijos del finado don Alfonso y don Antonio Salado, el hijo político don Enrique Barrau y los sobrinos don José Mariano y don Francisco de Mata y Salado.

También formaban parte del duelo el canónigo don Servando Arbolí y Farando, el director de la Escuela de Comercio don Miguel Vega, los doctores profesores de la Escuela de Medicina señores Laborde, Medina y Ramos, Sánchez Lazjuán, Adame (don Mauricio y don Francisco), Muñoz de las Cagigas, Tello, Rodríguez Porrua, Díaz (don Isidoro) y Moreno.

Doctores Martínez Torres, Lupiáñez, Ruiz Rodríguez, Vázquez (don Narciso), La Rosa, Vázquez Andamoyo, Gallego, Magro, Ruiz Mejías, Márquez (don Gumersindo) en representación del Colegio médico, Morales Pérez, Panizo, Murga, Sánchez Lozano, Sánchez Romero, Leiva, Tova, Sánchez Carrasco, Fernández Portilla, Filz de Torres y Otondo.

Asistieron los señores Rodríguez de la Borbolla, Ibarra (don Luis y don Tomás), Hazañas y La Rúa, barón de Sabasona, Arias (don Amadeo), Benjo (D. M.), Haro, Quignón, Gómez, Marrón y Aguilar, Zarzuela, Negrón, Molina y Ajona, Quesada, Murga (don Alfredo y don Rodolfo), Vallejo y Gamella, García Orejuela (don José), todos los alumnos de la Facultad de Medicina y numerosas personas cuyos nombres no recordamos.

Terminada la invitación de Calahorra, que la cantaron los señores Pardo, Roig y otros, empezó la misa en la que ofició el capellán del convento de Madre de Dios, don José Antonio Nogueras, actuando de diácono y subdiácono los señores don Fernando Vergara y don José García Cepillo.

Terminada la ceremonia religiosa, el claustro y los concurrentes se trasladaron al salón de actos de la Escuela de Medicina.

La solemnidad académica

El Rector de la Universidad ocupó la presidencia, tomando asiento á su derecha el Dr. Rubio y á la izquierda el alcalde de la ciudad.

Todos los profesores de la Escuela vestían de toga: después de rezado por el señor Arbolí un Padre Nuestro por el alma del finado, ocupó la tribuna el director de la Escuela, D. Ramón de la Sota, leyendo un discurso en el que hizo la biografía del Dr. Salado, proclamando sus méritos como cirujano y como hombre en sus relaciones sociales.

Hé aquí un fragmento del notable discurso:

«Si Salado como cirujano ha merecido ser por todos ensalzado, como hombre social tenía condiciones tan hermosas, que todo el que lo trataba lo quería y aun sin tratarlo, todos sabían las virtudes que lo adornaban. Preocupado con el estudio y gozando en la investigación de los conocimientos, cuando descubría la enfermedad que se le presentaba, sentía un placer tan grande, que ninguna otra cosa se lo produciría mayor. Así se olvidaba de sí mismo y se entregaba al trabajo con tal ardimiento que su no muy resistente organismo no había de poder soportar. A las siete de la mañana, en verano y en invierno, ya estaba recorriendo las salas del hospital, y de ellas no salía hasta que el sol había hecho la mitad de su carrera. Entonces lo esperaban impacientes en sus lechos los enfermos de su numerosa clientela, y cuando veía á los más graves y se retiraba á su casa, la encontraba llena de pacientes, que acudían á su consultorio de toda Andalucía y de otras varias provincias. Raro era el día que se desayunaba antes de las dos ó las tres de la tarde, y muchas noches á estas mismas horas se le veía recorrer las calles de la ciudad para curar dolientes, que no había podido ver durante todo el día. Muchos años pasó durmiendo poco, comiendo precipitadamente y sin faltar nunca á su hospital ni á su cátedra; no se le buscara en ninguna otra parte porque él no tenía tiempo ni gusto para nada más que para trabajar.

Y no se crea que la pasión de la ganancia, la *auri sacra fama*, era la que le impulsaba á agotar sus energías y á destrozar su organismo: nada de esto; con la misma detención atendía al infeliz paciente hospitalario que al poderoso señor encorrado en su palacio. Si estaba enfermo, tenía bastante recomendación para que Salado lo atendiese; tratárase de quien se tratara, y si alguno era preferido, lo era el enfermo más grave, el que más necesitaba de los auxilios de la ciencia. La utilidad era consideración muy secundaria para nuestro biografiado, pidió si al enfermo acaudalado lo que en conciencia ganado había, pero dió al pobre su ciencia y su dinero, y á muchos operados les costeó la cura y mantuvo á sus familias mientras permanecieron en Sevilla ó estuvieron sin trabajo, sin que les faltara lo necesario para volver á sus casas, si habían venido de otros pueblos, ó para atender á todas sus necesidades, mientras carecieron de trabajo, si vivían en Sevilla. Así llovían sobre él las bendiciones de los infelices agradecidos, el más hermoso incienso que quemarse puede en el altar de la Misericordia.

El único recreo lo encontraba Salado en el seno de su familia, gozaba con las caricias de sus hijos y el amor de su buena y apreciable esposa. Los pocos momentos que le dejaba libre el prolongado trabajo ya referido, los consagraba á su mujer y á sus hijos, y en los brazos de aquellos seres tan queridos encontraba la recompensa de sus solícitos cuidados. Salado era esposo amante y padre cariñoso, como había sido hijo respetuoso y hermano generoso; todos los suyos contaron con él incondicionalmente, pues sabían cuan notable y sensible era su corazón, y cuanto quería á las personas de su familia, no sólo á las más próximas, sino á las más remotas, á todas consoló en sus aflicciones, todos contaron con él en sus necesidades.

No podía ser de otra manera; cuando Salado quería á una persona, no quería á medias, quería con todo su corazón, con toda su alma, y ningún sacrificio le parecía grande, cuando se trataba de consolar ó de ayudar al pariente ó al amigo; con su dinero, con su influencia social y con su persona contaba todo aquel á quien él se había ofrecido; en su corazón generoso y en su alma noble no cabían recelos ni miserias; su mayor alegría se cifraba en poder ser útil á cuantos él amaba.

No siempre fué bien correspondido, la envidia y la ingratitud se cebaron en aquel amigo grande por su conciencia y grande por su generosidad; pero semejantes decepciones, que á otro hubieran causado dolor y arrepentimiento, sirvieron para acrecentar más aún la nobleza de Salado, perdonó á los que tan mal correspondían á sus beneficios, y continuó prodigándoselos, probando de este modo que el hombre privilegiado sabe convertir en motivo de alabanza las injurias y las calumnias de las almas viles.

Una cosa le faltó á Salado, que la posteridad no puede perdonarle, la escritura de sus notables casos para enseñanza de los que no pudieron presenciarlos. Si Salado hubiera escrito un libro de clínica quirúrgica tal y como él la había practicado, hoy se buscaría con afán, siempre se leería con fruto y se comentaría con elogio, y el nombre del sabio maestro no hubiera muerto nunca. Mil veces se lo rogué, y nunca lo encontré propicio; tenía horror á la escritura, en mi concepto á causa de los defectos de su primera educación literaria y de su modestia excesiva. Creía que él no podía escribir en estilo llano, como exige la didáctica; pensaba que para hacer una obra científica era preciso conocer cuanto se hubiera escrito antes acerca de tal asunto. Aunque yo le manifestaba que cuanto más desprovisto de frases retóricas estuviera su libro, mejor se entendería, y que lo que perdiera por falta de empalagosa erudición, lo ganaría en espontaneidad y en verdad, no pude convencerlo y decidirlo á publicar una obra que, al inmortalizar su nombre, hubiera sido para esta Escuela el documento fehaciente de su valor científico y de la bondad de su enseñanza. Desgraciadamente no la escribió, y lo perdió su nombre, y lo perdimos nosotros. No sé si él se penetraría de la sinceridad de mis consejos, presumo que sí, pues en ocasiones me dijo: ¿cuándo escribo? ¿No ve usted que paso el día viendo enfermos y operándolos, que caigo rendido por la noche, que no tengo un solo momento de descanso?

Argüía con la verdad, no disponía de una sola hora del día ni de la noche para dedicarla siquiera al estudio, leía dentro del coche, entre visita y visita, y era bien notorio á cuantos le tratábamos con intimidad, que, exceptuando las cinco ó seis horas que rendido se entregaba al sueño, y otra que empleaba en su manutención, todas las demás las pasaba en el Hospital ó en la ciudad, reconociendo enfermos ó practicando las más graves operaciones quirúrgicas. Muchas veces lo encontré materialmente destrozado, sin poder dar un paso, con el espinazo dolorido, con la respiración entrecortada, con los músculos crispados, con la vista empañada, con la color pálida. Había pasado toda la mañana, ó toda la tarde, inclinado sobre el cuerpo del paciente, recorriendo con el dedo ó con el bisturí regiones sumamente peligrosas, en donde á un milímetro de distancia tenía la muerte establecido su imperio, en donde era necesario proceder con seguridad, precisión y prontitud, si se había de obtener el resultado apetecido, y apenas salvado un escollo, se presentaba otro, y vencida una grave dificultad, otra mayor surgía, y entre la vida y la muerte le había sido preciso continuar operando durante un tiempo que, por corto que fuera, le oprimió con tanta pesadumbre, que lo sintió largo como una eternidad.»

En la Audiencia

La Sala de lo Civil continúa la vista de un pleito seguido por el juez de Huelva, á instancia de D. Sebastián Borrero, contra don Antonio Quijano, sobre cumplimiento de un contrato, informando los abogados señores Campos Palacio y Villagrán.

—En la sección segunda se vió en juicio oral una causa del juzgado de San Vicente, contra Eduardo Castillo, por el delito de lesiones, asistiendo el abogado don Andrés Ponce de León.

—Los magistrados de la sección tercera y los jurados de Estepa vieron una causa, en revisión, del juzgado de aquel partido, contra Miguel Torres España, por robo de aves, en las casas de don José Nieto Torres y don José Estepa, vecinos de Casariche. Como fiscal acusó el abogado don Manuel Muro, actuando de defensor don José López Cepero.

Los jurados dieron veredicto de inculpabilidad, dictaminando la sección de Derecho sentencia absolutoria.

Suceso lamentable en Umbrete

Un triste suceso, que ha impresionado hondamente al vecindario de Umbrete, ha ocurrido á las cuatro de la tarde de ayer.

En él han sido protagonistas un guarda de la hacienda de los señores de Grilo, llamado José Ruiz González, y el casero de la misma Juan Leiva Campos, persona honradísima y de intachable conducta.

Antecedentes

Hace próximamente un mes penetró en la referida hacienda, completamente beodo, el guarda mencionado, buscando al Leiva con intento, según se dijo, de matarlo, y habiéndolo encontrado, y después de insultarle, le dió un puntapié que le hizo caer en tierra. Acudió un hijo de Juan, el pobre ciego Agustín, quien, al enterarse de lo que sucedía á su padre, empuñó un candado y tuvo el acierto de dar en la boca al José Ruiz, que cayó al suelo con el labio superior y un diente partidos.

El hecho

Es probable que, ya restablecido, el Ruiz González tratara de vengarse, y sabiendo, según de público se dice, que Juan Leiva se encontraba acarreando aceitunas en el sitio conocido por *Aguazul*, le esperó con una escopeta ayer tarde á la hora dicha.

Dedúcese de las declaraciones prestadas por Juan, que, al pasar montado en un mulo por el referido sitio, le salió al encuentro el Ruiz, diciéndole: «*¿Y ahora, te escaparás?*», y le sacudió un culatazo en la espalda con la escopeta, la que, disparándose al golpe, produjo instantáneamente la muerte al José Ruiz González, cayendo en tierra con el corazón destrozado.

Acto seguido partió Juan al pueblo á dar parte al Juzgado de lo que había sucedido, quedando arrestado en la prevención municipal.

El juez suplente, don Pedro Herrera, acompañado del secretario don José de la Rosa, se dirigieron al lugar del suceso y dispusieron el levantamiento del cadáver, siendo trasladado en una camilla al depósito, donde hoy se le practicará la autopsia.

Mucho se siente en el pueblo tan lamentable accidente; pero el vecindario de Umbrete vería con suma complacencia que al honrado Juan Leiva, haciéndole justicia, vista la ninguna criminalidad, quedara en libertad, una vez que sea probada su inocencia. Nada más justo.

¡Descansa en paz el infortunado José Ruiz!—*A. Illanes Borrego.*

Hurto de telas

Esta tarde han sido detenidas por el comandante de la guardia municipal Sr. Mazuelos, y guardias á sus órdenes, varias mujeres que se dedicaban á hurtar telas de las casas de comercio de esta capital.

Las detenidas tenían muy bien preparada la combinación para ejercer su industria. Entraban en la tienda dos señoras, al ménos en las apariencias, acompañadas de una linda muchacha muy bien portada, y pedían que le enseñasen diversas clases de géneros. La joven, que tiene unos ojos capaces de hacer que se le vaya el santo al cielo al dependiente de comercio de corazón más duro, entretenía al que las despachaba, mientras su madre y su tía guardaban debajo del manto los géneros que podían coger.

Salían de la tienda y entregaban lo robado á una mujer que las esperaba, y que era la encargada de expender los géneros.

Esta tarde fueron á *trabajar* á la casa de comercio de los señores Algarín y Hermanos, y el dependiente que las despachó, sospechando de sus intenciones, les tendió el lazo presentándoles, á más de varias piezas de tela grandes, un retazo fácil de esconder.

Las compradoras cayeron en la ratonera.

Al ver el dependiente que el retazo había desaparecido, les siguió la pista cuando salieron del establecimiento.

De casa de los señores Algarín pasaron á los almacenes de Camino.

El Sr. Mazuelo, que tenía tomadas oportunas medidas para detener á las mujeres, adoptó las convenientes precauciones para sin ser conocido presenciar la *faena* de las falsas compradoras.

En efecto, el señor Mazuelos pudo ver que á poco de salir entregaban algunos géneros á la *cargadora* (este es el nombre que se dá á la que recoge los efectos robados.)

El Sr. Mazuelos ordenó la detención de las mujeres y su conducción á la Comandancia de municipales.

Verificado un registro en el domicilio de aquéllas, se encontraron algunas telas y medias.

Extracto de la "Gaceta"

12 de Octubre

GUERRA.—Real decreto por el que se concede la gran cruz de San Hermenegildo al general de división D. Luis Huerta y Urrutia.

—Otro en que se autoriza á la fábrica de Oviedo para la adquisición por gestión directa de 21.000 kilógramos de aceite de oliva, 6.000 quintales métricos de carbón mineral crecido, y 4.500 del mismo carbón menudo.

—Otro en que se autoriza á la fábrica de pólvora de Granada para algo semejante.

GOBERNACION.—Real decreto en que se jubila al jefe de centro D. Emilio Iglesias, concediéndole los honores de jefe superior de Administración, libre de gastos.

INSTRUCCION PUBLICA.—Se traslada á D. Julio del Riego y Campos de la cátedra de Psicología de Ciudad Real á la de Alicante.

Un robo

En la venta de *Guía*, término municipal de Espartinas, se ha cometido en la noche del jueves último un robo.

José Pérez Formento, vecino de la villa de Espartinas, fué la víctima del mismo: di-

cho individuo, por efecto del estado de embriaguez en que se encontraba, se quedó dormido en la venta antes expresada.

Al despertar notó que le habían robado cuanto dinero y efectos llevaba en los bolsillos.

D. José Pérez se dirigió á Castilleja de la Cuesta, dando cuenta del hecho á la guardia civil del citado pueblo; ésta practicó activas pesquisas que dieron por resultado la detención de Francisco Ramos Cabrera, dueño de la venta de Gula y autor del expresado robo.

Los efectos sustraídos los ocultó el Ramos Cabrera en la venta de su propiedad.

Puerto de Sevilla

Movimiento de buques

13 de Octubre.

Entradas.—Vapor español «Manuel Espaliu» de Marsella y escalas, con carga general; vapor inglés «Dales» de Newcastle, con carbón y carga general; vapor inglés «Elmaho» de Génova, en lastre para cargar mineral de hierro.

Salidas.—Vapor español «Salvador» para [illegible] con trasbordo.

Despachados.—Ninguno.

Noticias

En Bonanza ha [illegible] quedado fondeado el vapor inglés [illegible] habiendo salido á la mar esta tarde á las [illegible] el vapor español «Salvador».

Sucesos

Pedrada.—En la casa de socorro del prado de San Sebastián ha sido curada de una herida en la cabeza la niña de siete años Dolores Gil Luque, la cual se la produjo de una pedrada otra pequeña llamada Teresa Ramos Martín.

Herido.—Ayer tarde cuestionaron los pequeños llamados José Sánchez Cabrera y José García Conde, resultando el primero con una herida en la cabeza que le produjo el otro [illegible].

Escándalo.—En la calle Carbón promovieron un fuerte escándalo, insultándose mutuamente, una mujer llamada Dolores Barela y su hija.

Desperfectos.—El niño Manuel Gómez Pulido arrojó una piedra á la farola número 706, de la plaza de Blasco de Garay, rompiendo uno de los cristales.

Noticias sueltas

El Municipio de Guadalcanal ha acordado crear las cuatro clases nocturnas para adultos y adultas ordenadas por la superioridad y que corresponden á las escuelas elementales completas de ambos sexos existentes en dicha villa.

Además, ha presupuestado para cada una las siguientes cantidades: 275 pesetas anuales para sobresueldo al profesor; 68'75 para material de enseñanza, y 50 pesetas para alumbrado y calefacción.

Merece elogios ese Municipio y muy especialmente su alcalde don Mariano Gil de Bernavé, por un acuerdo que tanto les enaltece y que evidencia su acendrado amor á la cultura de su pueblo. Este y su profesorado oficial de instrucción primaria están satisfechísimos y agradecidos á la corporación, puesto que, sin agenos estímulos, se apresura al cumplimiento de este servicio importantísimo, con notoria explendidez y buen deseo.

La Sociedad Económica Sevillana de Amigos del País celebra sesión ordinaria el día 15 del corriente, á las ocho de la noche, en el edificio que ocupa, Rioja 25, para el despacho de asuntos pendientes.

La cantidad recaudada por el Tesoro público de esta provincia durante el [illegible] de ayer, ascendió á la suma de [illegible] 18.350'50 pesetas.

La Liga [illegible] de Hortelanos se reunirá el día 15 del corriente mes, á las ocho de la noche, en los altos del Pasaje del Duque.

La Guardia civil que presta servicios en la villa del Viso del Alcor ha detenido á un individuo, llamado Manuel Blanco Roldán (a) *Perdigón*, por haber allanado el domicilio de su convecino Teodoro Rodríguez Benítez, maltratándolo de obras y causándole varias lesiones en distintas partes del cuerpo. El *Perdigón* ingresó en la cárcel, á disposición del juzgado.

Los espadas *Bombita* y *Parrao* continúan mejorando, aunque lentamente, de sus respectivas heridas.

El primero de dichos diestros no toreará en lo que queda de temporada.

Tanto *Bombita*, que reside en el inmediato pueblo de Tomares, como *Parrao*, son visitadísimos por sus compañeros y amigos.

Para asuntos de suma importancia deberán presentarse con urgencia en la sección de Quintas de la Secretaría municipal, Eduardo Chacero, Bautista Pérez Mayoral, Francisco Gallardo Vicente, Manuel Espinosa Barrero y Federico Osuna.

El domingo 21 del corriente se lidiarán en la plaza de toros de Bollullos del Condado novillos de la ganadería del Sr. Miura, por las cuadrillas de *Algabeño chico* y *Gallito*.

Han firmado el contrato de esponsales el comerciante de esta plaza D. José Morillas y la bella señorita Matilde Moreno, siendo testigos D. Manuel Tejada, D. José Conradi y D. Antonio Morillas.

Ha regresado á esta capital, despues de acompañar la peregrinación hasta Madrid, el beneficiado de esta Iglesia Catedral don Blás de Jesús Oliva.

Se encuentra gravísimo, habiéndole sido administrados los Santos Oleos, el dignidad arcediano de esta Catedral, D. Fernando de Olmedo.

Temperatura media á la sombra, 20'1 centígrados; máxima, 23'8; mínima, 16'4; máxima al sol, 26'2. Presión barométrica: máxima, 756'5 milímetros; mínima, 756'1.

Hoy ha remitido la Escuela de Comercio á la alcaldía la nota de los gastos producidos por los alumnos á quienes costea la carrera el Ayuntamiento.

Hasta nuevo señalamiento, se han suspendido las vistas ante la Sala segunda de esta Audiencia, de las siete causas por jurado pertenecientes al juzgado de Utrera y que habían de celebrarse del día 15 al 23 del mes actual.

¡Asombroso! Manguitos irrompibles de porcelana para los mecheros de gas á cinco reales.—Sierpes núm. 5, almacén de papel.

Por falta de número de señores diputados, tampoco se ha reunido hoy la Asamblea provincial.

Los vecinos de la calle Santas Patronas se nos quejan de los desperfectos que les causan en las fachadas de las casas los carros que sacan el carbón para la fábrica eléctrica de la calle Mozas y del ruido que los mismos producen en las altas horas de la noche en que se hace dicha faena.

El síndico y clasificadores del gremio de fotógrafos citan á sus agremiados para el miércoles 17 del actual á las ocho de la noche en la casa núm. 11 de la calle Rioja, para darles á conocer las cuotas de contribución para el próximo ejercicio y celebrar juicio de agravios.

En la sección de Obras públicas de la secretaría municipal están de manifiesto al público, durante el plazo de diez días, los pliegos de condiciones para contratar el suministro de esparto y la construcción de pavimentos de asfalto, y la conducción al cementerio de cadáveres de pobres durante el año de 1901.

De orden del señor alcalde se cita á la persona que se crea con derecho á la propiedad de una puerca que, procedente de pérdida, se encuentra á disposición de dicha autoridad.

La Dirección de la Compañía de los tranvías eléctricos, nos facilita el siguiente cuadro estadístico para que le demos publicidad, y vean nuestros lectores que cumple con las condiciones del Reglamento, llevando gratis á las autoridades.

Resúmen de todos los Serenos, Guardias civiles, Municipales y Vigilantes que han viajado gratis en los coches de esta Empresa, en los días que se expresan:

DIAS	Serenos	Guardias civiles	Municipales	Vigilantes	Total
26 Septiembre 1900.	16	51	158	77	302
27 » »	15	39	98	71	223
4 Octubre »	10	109	126	90	335
5 » »	4	152	183	181	520
6 » »	7	121	191	115	434
8 » »	7	122	144	94	367
9 » »	3	88	118	95	304
10 » »	2	103	123	92	320
11 » »	14	101	133	109	357
TOTALES	78	886	1.274	924	3.162

Nota de los recorridos en que han ido en los coches más de dos agentes:

Día 8 de Octubre, en 7 recorridos
» 9 » » 15 »
» 10 » » 10 »
» 11 » » 19 »

Sevilla 12 de Octubre 1900.

Ha regresado de Jerez nuestro querido amigo el redactor de *El Liberal* don Tomás Romero.

Hoy han conferenciado en el Ayuntamiento los Sres. Isern Molini y Ayala, respecto á las obras que deben realizarse en el murallón de la calle [illegible] para evitar hundimientos.

Después de la solemnidad celebrada hoy en la Escuela de Medicina, el Dr. D. Federico Rubio pasó á la casa del Dr. Murga para ver á la señora de éste, que con tal motivo había venido de Dos Hermanas, á donde regresó por la tarde.

Hoy ha celebrado el día de su santo el jefe del partido conservador de la provincia don Eduardo Ibarra. Con este motivo ha sido visitado por muchos de sus amigos particulares y políticos.

Hoy ha estado en [illegible], de paseo militar, el regimiento de Granada.

Del ministerio de Gracia y Justicia se han recibido en la Delegación de Hacienda de esta provincia dos libramientos á favor de D. Joaquín Broqu[illegible], y otros dos del de Hacienda á nombre de D. Antonio Caleño y D. Lorenzo Gali[illegible].

El Ayuntamiento de Puebla de los Infantes ha nombrado secretario de dicha corporación, á don Francisco de Huelva y Liñán.

Por término de veinte días, á contar desde el de la inserción del anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia, se hallará expuesto al público, en la sección de Obras públicas de la Secretaría municipal, el plano de alineación de la plaza de Curtidores, á fin de que los interesados puedan hacer las reclamaciones que juzguen oportunas y convenientes á sus derechos.

Los síndicos y clasificadores del gremio de Restaurant, citan á sus agremiados para el día 18 del corriente de dos á cuatro de la tarde, en la calle Tetuán núm. 17, con objeto de darles á conocer el reparto de cuotas de contribuciones para el próximo ejercicio y celebrar el juicio de agravios. El pliego estará de manifiesto durante los cinco días que marca el reglamento en la citada calle y número.

«El Agnóstico» [illegible]

Lozano, vende relojes de acero que marcan las 24 horas, á 10 pesetas. Paraguas elegantes á 5. Bujías superiores blancas y de color desde 40 céntimos paquete. Visítese este Bazar, Sierpes 49.

El 15 del actual comienzan en el Colegio de San Pelagio los repasos del año preparatorio de la Facultad de Ciencias y la preparación en los exámenes de ingreso que han de tener lugar en el mes de Abril.

Camisería de Pedrega: Se hacen camisas á la medida grano de oro con vistas de hilo, á 28 y 30 reales. Para los encargos de fuera, medidas de cuello y mangas.

La Nutrosa absoluta del Dr. Gorriz (Carne saludable) está premiada en varias exposiciones como el mejor alimento, reconstituyente para los enfermos anémicos, débiles ó convalecientes. Sus efectos se notan muy brevemente. Depósito en Sevilla, Farmacia Dr. Lemus, Sierpes 31.

La persona que se haya encontrado cinco décimos de lotería correspondientes al sorteo del día 20 del mes actual, con el número 10.588, fracciones de la sexta á la décima ambas inclusive, que están mandados retener en la Administración de la calle Cánovas del Castillo (antes Génova), de donde proceden, tenga la bondad de entregarlos en la calle Aduana núm. 8, donde se le gratificará.

Ha recibido todo el surtido de novedades para Invierno, el establecimiento Sevilla Moderna, Velázquez 1 y San Acasio 3.

MIL PESETAS al que presente *Cápsulas de sándalo* mejores que las del *doctor Pizá*, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.-Plaza del Pino 6, farmacia, Barcelona.

LA VOZ DE LA VERDAD

Desde más de quince años los medicamentos *COSTANZI* son los únicos que curan cualquiera enfermedad venérea ó sifilítica. Para más detalles léase en 4.ª pág. *Milagrosos Confites ó Inyección anti venéreos y Roob anti sifilítico COSTANZI*

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Funerales por Martínez Campos

Cadiz 13, 1-45 t.

Se han celebrado en la Catedral solemnes funerales por el alma del general Martínez Campos.

Han asistido representaciones de las corporaciones oficiales y de los centros de enseñanza y numerosas comisiones de la marina y del Ejército.

Ante el altar mayor se había levantado un grandioso túmulo adornado con trofeos militares y profusión de flores.

Se cantó la misa del maestro Maqueda.

Al acto asistió numeroso público.—C.

Fuentes, enfermo

Zaragoza 13, 12 30 t.

La empresa ha anunciado al público que, encontrándose enfermo en Madrid el espada Antonio Fuentes, sufriendo un ataque al corazón, será sustituído en la corrida de esta tarde por su compañero *Bonarillo*.

La citada empresa, para reforzar el cartel, ha contratado al diestro *Conejito*.

El público se halla disgustado con la suspensión.

El tiempo está lluvioso.—GALVÁS.

Abordaje

Madrid 13, 10 m.

Un vapor holandés abordó una lancha del vapor español *Septiembre*.

Ahogáronse dos tripulantes.

Las víctimas

Madrid 13, 10 m.

Dicen de Terranova que el número oficial de víctimas es 104.

Perdiéronse seis goletas.

Conciertos

Madrid 13, 10 m.

Se ha firmado el concierto con Navarra relativo á los azúcares.

El concierto con las Vascongadas está en vías de arreglo.

Los gremios

Madrid 13, 10 m.

En el mes de Noviembre celebrarán los gremios un banquete en obsequio de la Junta Sindical, al que asistirá Romero Robledo.

Un león en una plaza
Sustos y carreras

Madrid 13, 2 30 m. (Retrasado).

ZARAGOZA.—En la plaza de Zalamero, donde se exhibe una colección de fieras, ocurrió ayer tarde un suceso que produjo gran alarma.

Al oscurecer, cuando se estaba celebrando una función, el león se salió de la jaula, causando un pánico indescriptible en el público.

La fiera salió á la plaza, que estaba en aquel momento llena de gente, y dió lugar á las carreras y sustos consiguientes.

El público se atropellaba por huir del león, pero éste quedóse enmedio de la plaza, mirando á la gente, sin acometerla.

El domador consiguió reducir al león y volverlo á la jaula.

Un expediente

Madrid 13, 10 30 m.

VALENCIA.—Se ha terminado el expediente instruido al director de la cárcel.

Se ha confirmado que éste y otros empleados recibían cantidades por dejar en libertad á los presos.

Tormentas

Madrid 13, 10 20 m.

Esta madrugada descargó sobre Barcelona una fuerte tormenta.

De Francia se reciben también noticias de haber descargado tormentas.

Azcárraga, Dabán y Polavieja

Madrid 13, 2 t.

Seguramente será nombrado Azcárraga presidente del Senado, Dabán ministro de la Guerra y Polavieja capitán general de Madrid.

Los periódicos

Madrid 13, 11-10 m.

"El Liberal"

Sigue combatiendo el decreto del señor Dato.

Dice que en él quedan vulnerada la Constitución y escarnecido el sufragio.

Las oposiciones se preparan á rechazarlo.

Urge barrer la situación.

Tales enormidades no son posibles.

Hay que anular completamente á los hombres que á tanto se atreven.

"El Imparcial"

Comentando los ataques del *Diario de Barcelona* al señor Pidal, dice que á la apertura de las Cortes se encontrará todo resuelto.

Añade que al señor Silvela le conviene más caer por motivos de política menuda que por desvíos de la opinión, irritada al ver incumplidas las promesas que se hicieron para escalar el poder.

"El País"

Se ocupa del proyecto del señor Silvela relativo á la reorganización de la Marina.

Lo califica de irrealizable.

Reproduce datos del discurso del señor Cobián en el Senado para demostrar la imposibilidad y lo absurdo de la empresa.

La reina y Silvela

Madrid 13, 2 t.

El presidente del Consejo de ministros, señor Silvela, ha visitado á la reina.

La visita no ofreció interés alguno.

La fiebre amarilla en Cuba

Madrid 13, 2 t.

En Cuba se ha presentado la fiebre amarilla, habiéndose registrado noventa y ocho casos.

La suspensión de los diputados provinciales

Madrid 13, 2 t.

La Gaceta de hoy publica la Real orden explicando lo relativo á la suspensión de los diputados provinciales.

Ocupa cuarenta y ocho columnas del periódico oficial.

El Consejo de Estado, en su informe, entiende que los abusos demostrados merecen que se empleen con todo rigor los correctivos que autoriza la ley provincial.

Además se hace constar que deben conocer de los hechos origen de la suspensión los Tribunales de Justicia.

Lo de Puerto Rico

Madrid 13, 2 t.

Continúan los desórdenes en Puerto Rico, por causa de la miseria que se deja sentir.

Empleados en huelga.-Efectos de las lluvias

Madrid 13, 5 16 t.

BARCELONA.—Los empleados del tranvía de San Andrés se han declarado en huelga exigiendo la reposición de los maquinistas cesantes.

Las lluvias han causado grandes desperfectos en los barrios extremos.

Un suicidio

Madrid 13, 5-16 t.

ZARAGOZA.—En Tauste se ha ahorcado un vecino al verse en la imposibilidad de pagar las deudas que había contraído.

Toros en Zaragoza

Madrid 13, 5 t.

Se lidian toros de Aleas por las cuadrillas de *Bonarillo*, *Conejito* y *Algabeño*, el primero de estos diestros en sustitución de Antonio Fuentes.

La entrada es floja y la tarde desapacible, no cesando de caer ligera llovizna.

Ocupa la presidencia el alcalde, y pisa el ruedo el

Primero

Castaño claro y grande.

Bonarillo le saluda con tres verónicas, que son aplaudidas.

De *Carillo*, Moreno y *Cantares* aguanta el bicho cinco varas, á cambio de tres caídas.

Conejito y *Algabeño* oyen aplausos en los quites.

Sevillano cuelga dos pares buenos al cuarteo; *Malagueño* par y medio en igual suerte.

Bonarillo, de morado y oro, encuentra al bicho huido, al que trastea, y aprovechando, atiza una estocada algo atravesada, descabellando á la tercera.

Segundo

Retinto y grande.

El picador *Onofre* cae al descubierto, estando oportunos al quite los tres espadas.

El animal queda derrengado efecto de un puyazo.

Zurdo y *Cerrajillas* ponen tres pares, superiores.

Conejito, que viste traje tabaco y oro, emplea una superior faena de muleta, para un pinchazo cogiendo hueso.

Nueva faena, demostrando inteligencia y vista, y atiza una estocada caida, descabellando á la primera. (Ovación).

Tercero

Castaño oscuro y astifino.

Blando al hierro, aguanta las varas de ordenanza.

Algabeño es aplaudido en quites.

Patatero, después de varias monerías, coloca un par superior, siendo ovacionado.

Perdigón cuartea medio par.

Algabeño, de verde botella y oro, hace una lucida faena con el trapo rojo y suelta una estocada baja.

Cuarto

Retinto.

Aguanta cuatro varas y da tres caídas.

Los chicos de *Bonarillo* cumplen en banderillas, sin hacer nada notable.

Bonarillo emplea una faena larga y suelta tres pinchazos malos, terminando con una estocada buena.

Quinto

De igual pelo que su anterior hermano y grande.

Hace una buena pelea con los piqueros y mata cuatro pencos.

Banderilleado bastante mal, pasó á manos de *Conejito*.

Este diestro muletea desconfiado y larga tres pinchazos medianos y una estocada buena.

Sexto

De mucha corpulencia.

Entre los piqueros se distingue *Badila*, quedando tres pencos en la arena para el arrastre.

Al cambiarse la suerte los banderilleros cumplen con los palos.

Cogida del "Algabeño"

Algabeño pasa de muleta con desconfianza, sufriendo un achuchón del toro, que lo arroja contra la barrera.

El diestro se ve en grave aprieto, pasándole un cuerno rozando por el pecho.

Repuesto del percance, sigue trasteando, para terminar con una estocada ladeada.

Lázaro.

EDICION DE HOY 14

Teatro San Fernando

Beneficio de María Guerrero

Anoche celebró su función de honor la eminente actriz María Guerrero, y, dicho esto, huelga decir que el teatro estaba brillantísimo y que la beneficiada fué objeto de las más entusiastas ovaciones.

No había una localidad desocupada, y buena parte del público tuvo que privarse de aplaudir á la ilustre actriz.

Eligió ésta para su beneficio el drama de D. José Echegaray *Mancha que limpia*, en el que tanto éxito alcanzó en su primera representación.

Es imposible expresar con más viveza y verdad la desesperación de *Matilde*, viéndose deshonrada por todos los que le rodean. No cabe hacer más. María Guerrero llegó á lo sublime en el cuarto acto.

En todos estuvo á la altura de su talento, proclamado por todos los públicos, pero en el último superó á cuanto pueda concebirse.

En sus actitudes, rechazando con dignidad las miserables calumnias que sobre ella caen; al expresar sus ansias por evitar que el hombre á quien ama sufra la deshonra uniéndose á aquella mujer odiada, causa de todas sus desventuras; en todos los momentos, en fin, la Guerrero logró impresionar al público, como sólo está reservado conseguirlo á los grandes artistas.

María Guerrero tuvo que salir varias veces á escena á la terminación de los actos para recibir los aplausos del público.

Al final de la obra el entusiasmo subió de punto, llegando á levantarse el telón hasta catorce veces, entre nutridas ovaciones.

La eminente actriz fué obsequiada con profusión de flores por distinguidas señoritas.

Muy acostumbrada debe de estar María Guerrero á recibir pruebas de admiración por sus talentos, pero creemos que no dejaría de satisfacerle la entusiasta manifestación que el público sevillano le hizo anoche, demostrando que sabe apreciar el mérito de su labor artística.

A las muchas felicitaciones que el matrimonio Guerrero-Mendoza recibió anoche, una la nuestra muy sincera y entusiasta.

Notas de "sport"

Velocipedia

Mi vieja afición al *sport* y el interés con que sigo las accidentadas fases de su vida, indujéronme á consultar con un médico especialista sobre la extraña dolencia que sufre el ciclismo sevillano. Es el tal doctor hombre chapado á la antigua, rudo si los hay, impotente para el empleo en la conversación de esa [illegible] moderna forma de hablar sin decir y de revestir la amarga píldora de la verdad, presentándole envuelta en áureas capas de circunloquios, floreos, vaguedades y eufemismos. Pese á su buen corazón y á su indiscutible ciencia, esa maldita manía de llamar pan al pan y al vino vino, y la violencia con que arranca de cuajo las ilusiones á la infeliz familia del enfermo que desahucia, le han restado poco á poco la mitad de sus amigos y tres cuartas partes de la clientela: lo cual demuestra que es más difícil ser sociable que sabio, y que puede conocerse á fondo el arte de curar sin tener idea del arte de vivir...

Tales son los antecedentes del médico con quien he consultado sobre los orígenes y consecuencias de la honda crisis [illegible] padece el ciclismo sevillano. Los [illegible] que para prefacio, á fin de que la [illegible] pongo por ciclista no se duela ni [illegible] familia ciclista encuentra en el dictamen [illegible] demasiado si pesimismos y crudezas que reproduzco del carácter de [illegible] que son reflejo fiel [illegible] autor.

—Créame [illegible] usted, amigo conde: se trata de un caso de [illegible] desesperado, en cuya triste solución [illegible] puede influir la ciencia. El pobrecito [illegible] está tísico hace años y se marcha rápidamente por la posta. En vano, en vano lucha el médico de cabecera, mi colega el doctor *O'Ligero*, por salvarle la vida á fuerza de tónicos y emplastos. Consigue á veces violentas reacciones, notables mejorías, que no son sino crisis momentáneas, debidas á su ciencia y á la vigorosa constitución del enfermo; pero el mal sigue su curso y tendrá, más tarde ó más temprano, un funesto desenlace.

Yo, que reconozco y admiro la suficiencia técnica de mi colega, no puedo, en este caso, admitir como bueno su diagnóstico. Con asombro le oigo hablar de organización defectuosa, desórdenes internos, disgregación de elementos, rozamientos intestinales ó intestinos, frialdad en los miembros, postración, sopor profundo... y de otros mil fenómenos patológicos, fáciles, á su juicio, de corregir con mucho ejercicio, frecuentes paseos matinales, expansión del ánimo en alegres fiestas y reuniones, y tal cual carrerita metódica cuando las fuerzas lo consientan... ¡Error profundo! El mal es mucho más grave y no radica en la constitución del enfermo, sino en la incompatibilidad de ésta con el medio que le rodea. Podrá el ciclismo vivir sano y vigoroso en otra parte, puesto que encierra en sí mismo grandes gérmenes y elementos de vida. Aquí nació enclenque, crióse enfermizo y está condenado á morir joven, por una razón poderosísima que el vulgo sabe traducir en gráfica frase: *porque no le prueban estos aires*; porque no le son favorables ni el ambiente ni el terreno.

¿Que se presentó alegre y vigoroso, dando gallarda prueba de vitalidad en la fiesta del día 7? ¡Bah! Energía falsa, vigor ficticio, que me recuerda aquel pálido semblante embadurnado con bermellón, aquel lacio bigote rizado á fuego, aquella trágica máscara de animación y vida con que el desgraciado Bonaparte ocultaba á los soldados, en el campo de Sedán, su horrible abatimiento... Para la muchedumbre, para [illegible] conocimiento superficial, la aparición [illegible] el público su y sonriente, en [illegible] del enfermo, erguido días, pudo [illegible] el velódromo de Las Delicias [illegible] considerarse como irrefutable prueba de vitalidad; para los técnicos, para el *ojo médico*, aquello fué una parodia de vida. Faltaba sangre, faltaba nervio, faltaba calor, faltaba espíritu. No era ni más ni menos que un cadáver galvanizado por la endiablada ciencia de *O'Ligero*.

. . . .

Tal es la síntesis del dictámen que escuché. Quizás parezca un tanto duro y heterodoxo á los creyentes; pero les queda el consuelo de exclamar: «¡Cosas del doctor!»

CONDE DE ARTOLA.

Por esos mundos...

Recurso ingenioso para burlar al fisco

En las Aduanas de Nueva York ha sido detenida hace pocos días una actriz muy conocida del público norteamericano, á quien se acusa de haber defraudado los intereses del fisco introduciendo de contrabando diamantes evaluados en 400.000 dollars.

El procedimiento de que se valía dicha actriz era en extremo ingenioso: después de someter á prolongado ayuno á un perro de su pertenencia, le daba de comer bolitas de carne, dentro de las cuales iban ocultos los diamantes.

Por desgracia para la contrabandista, el perro tomó una indigestión días pasados y murió en la Aduana.

Sospechando algo los empleados, detuvieron á la actriz y lograron hacerla confesar el fraude.

Al hacer la autopsia del perro, se vió que llevaba en el estómago una verdadera joyería.

Un fallo interesante

Un cobrador de una casa de banca entrega en la Caja, además de las sumas que estaba encargado de cobrar, la suma redonda de mil francos.

Se practican averiguaciones y se interroga á los clientes de la casa. Ninguno recuerda haber entregado mil francos de más.

¿A quién pertenece esa cantidad?

—A mí—dice la casa de banca.—El cobrador era mi mandatario. Esa cantidad percibida de más, y cuyo propietario se desconoce, debe ingresar en mi Caja.

—Los mil francos son míos—replica el cobrador.—Yo tengo la obligación de ingresar con toda exactitud las sumas que hago efectivas. Soy mandatario de usted, ciertamente; pero mi mandato se limita estrictamente á entregar el dinero que recojo por cuenta de usted.

El Tribunal de Comercio de Saint Etienne, ante el cual se ha planteado esta cuestión, la falló en favor del cobrador, y el Tribunal de Casación ha confirmado recientemente su sentencia.

El dependiente de la casa de banca resulta, como en buena lógica era de esperar, legítimo propietario de los mil francos causa del pleito.

Noticias sueltas

Anoche, trayendo el coche tranvía número 20 la tablilla del completo echada, subió á la plataforma el guardia municipal número 57, obligando el cobrador al guardia á que descendiera para evitar las censuras del público, que protestaba de que se permitiera infringir lo prevenido á un agente de la autoridad.

El guardia amenazó al cobrador, diciéndole «que tenía que acordarse de él.»

Sin comentarios.

Ha salido para Nerva, acompañado de su cuadrilla, el diestro Antonio Barrera *Barrerita*, donde matará hoy alternando con el *Peguerito* de Huelva.

La Asociación Sevillana de Caridad realizó ayer las siguientes obras benéficas:

Socorridos con volantes para ingresar en el albergue de Capuchinos, 1; id. con metálico, 37; id. id. y con bonos para comer en las tiendas-asilos, 255; id. con bonos solamente, 105.

Total de bonos repartidos, 320.

Bonos de comestibles y combustibles repartidos, 405.

Total de individuos socorridos, 1.400.

Hoy celebrará una solemne función en honor de su titular, la hermandad de Nuestra Señora de Madre de Dios.

Al anochecer saldrá procesionalmente la imágen, [illegible] recorriendo varias calles del populoso barrio de *Triana*.

Anoche hizo estación el Santo Rosario de la parroquia de San Nicolás al convento de Nuestra Señora de los Reyes.

Sucesos:

Los agentes de órden público Indalecio Gallego y Francisco Oliva detuvieron ayer al autor del robo realizado hace días en un establecimiento de la calle Pozo Santo. El detenido se llama Antonio Perez Sanchez, *Liqui*, y tiene su domicilio en calle Escoberos número 8.

—En el camino de Brenes fué ayer herido un sujeto llamado Antonio Torres Sanchez, que venía con dirección á esta ciudad. Los agresores, después de herirle, le robaron quince pesetas.

—En la prevención municipal ingresó en la madrugada última, por escandalizar en la vía pública, un individuo de nacionalidad alemana.

—En la casa de socorro de la calle Cardenal recibió curación de una herida en la cabeza, que se produjo casualmente en la plaza de la Encarnación, un individuo llamado Joaquín Muñoz.

Sección religiosa

Santos del día 14.—La Natividad de Ntra. Señora; S. Calixto, p. y mr.

Indulgencias.—El Jubileo de las cuarenta horas se gana en la P. de S. Pedro.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Madrid 13, 6 40 t.

De presupuestos.—La apertura de las Cortes

El presidente del Consejo está ultimando la redacción del presupuesto de Marina.

Los presupuestos generales se presentarán á las Cortes el mismo día de la apertura, que se designará en el Consejo que se celebre el jueves próximo presidido por la Reina.

Los prisioneros en Filipinas

El ministro de la Guerra dice que, según las estadísticas oficiales, quedan en Filipinas 80 prisioneros, de los que se ignora la suerte que hayan tenido.

Lamentase de que sus familias reclamen á la prensa, en lugar de acudir con sus súplicas al ministerio, que se ocuparía en gestionar lo necesario para complacerlas.

Tres noticias

El embajador de Inglaterra ha conferenciado con Silvela.

—El señor Dato ha negado que exista crisis, creyendo sin fundamento los rumores que circulan.

—El gobierno sigue sin noticias oficiales de nuestro representante en Pekín, por las dificultades de las comunicaciones.

Madrid 13, 8 30 n.

Consejo de ministros

En la reunión celebrada por los ministros se trató en líneas generales de la redacción de los próximos presupuestos, fijándose el criterio que ha de presidir en los mismos. En breve se entregarán los presupuestos parciales al Sr. Allendesalazar.

Se habló de política, de la necesidad de convocar las Cortes y del nombramiento del alto personal, que se acordará en la nueva reunión que celebrarán los ministros el miércoles próximo, para someterlos á la aprobación de la reina.

Fueron aprobados los expedientes para la adquisición de pólvora y bronce con destino á la fábrica de cañones de Sevilla.

El ministro de la Guerra presentó á sus compañeros un proyecto para conceder pensión á las familias de los reservistas, quedando pendiente de estudio.

Se aprobaron la distribución de fondos para el mes y la concesión de un crédito de 80.000 pesetas con destino al instituto del Dr. Cajal.

Fué también aprobada la adquisición por *subasta de cinta para telégrafos.*

El Sr. Gasset expuso que había enviado peritos á las regiones donde se ha presentado la filoxera para estudiar el alcance y extinción de la plaga y los medios de combatirla, habiendo también encargado á los ingenieros que estudien la instalación de doble vía en la línea del ferrocarril del Norte.

El Sr. García Alix propuso que las sesiones del Congreso Hispano-Americano se celebren en la Universidad. El gobierno ha acordado dar un banquete á los representantes extranjeros.

Madrid 13, 11 n.

Pidal desairado

A consecuencia del nombramiento de registrador de la propiedad de uno de los distritos de Cataluña, D. Alejandro Pidal ha retirado todas las recomendaciones que tenía en el ministerio de Gracia y Justicia, en vista de que se le ha desairado.

Un artículo de "El Español"

El artículo de fondo del último número de *El Español* analiza los actos realizados desde el poder por el señor Silvela, y dice que todos se preguntan cómo el Sr. Silvela podrá seguir con los actuales gobernantes, faltando al Gabinete unidad de criterio y de partido.

Añade que Silvela no es siquiera jefe de grupo.

El Gobierno y Pidal

Los amigos del Sr. Pidal, no obstante las afirmaciones de los ministeriales, muestran mucho disgusto con el Sr. Silvela por la carta que publica el *Diario de Barcelona*, la cual se atribuye al Sr. Ugarte.

Los pidalistas piden la intervención del marqués del Vadillo en este asunto.

Siguen las disidencias

Los amigos del marqués de Pozo Rubio aseguran que Silvela ha ofrecido á éste que se prescindirá de introducir aumentos, y como éstos han sido después aprobados por el presidente de acuerdo con el señor Dato, se han originado diversos comentarios, insistiéndose en que Villaverde se distanciará de Silvela.

Averías á bordo

SAN PETERSBURGO.—Un torpedero ruso ha resultado con averías en una colisión que tuvo con otro buque, cuya nacionalidad se desconoce, á 35 millas de Chanhaikuan.

Los viajes de Romero

Por telegramas particulares se sabe que el Sr. Romero Robledo ha llegado á Londres, de donde en breve marchará á París.

Manifestación en proyecto

BARCELONA.—Se asegura que con motivo de estrenarse mañana en el teatro Novedades la ópera titulada *Euda*, original del Sr. Guimerá, con música del maestro Vives, los elementos catalanistas proyectan celebrar una manifestación.

Lo de la Diputación

Han sido nombrados diputados provinciales en sustitución de los que renunciaron, los Sres. Altúna, Alcubilla, Nájera, Sarrillón, Calson, Gallo y Doval.

Ha renunciado el cargo el Sr. Mina.

Todo contra el pobre

En el artículo de fondo del *Heraldo*, al ocuparse del acuerdo proyectado por el gremio de cafeteros de Madrid para suprimir en los servicios de café las gotas, se dice que este hecho representa una fase de crisis general por que España atraviesa, en la que todo viene á conjurarse contra los menesterosos.

Visita comentada

Ha sido objeto de muchos comentarios la visita que hoy hizo el duque de Sotomayor al marqués de Pidal, la cual duró hora y media, y de la que se ignora el alcance, por mantenerse ambos con grande reserva.

El nuevo ministro

El *Heraldo* afirma que el general Coello sustituirá al ministro de la Guerra, indemnizándole de este modo de lo poco propicio que se le mostró la suerte cuando ocupó la capitanía general de Andalucía.

Por otra parte, *La Correspondencia* afirma que el general Dabán será el sustituto de Azcárraga, coincidiendo con nuestra información telegrafiada.

Las hojas de telégrafos

El día 23 firmará el Sr. Dato el nuevo reglamento del cuerpo de telégrafos.

Se ha ordenado á los jefes de los centros telegráficos de provincias que el uso de las hojas timbradas para la expedición de despachos será obligatorio desde el primero de Noviembre.

Negocios sucios

CASTELLON.—El colegio de abogados de esta población denunciará á varios colegiados de los que se dice que han intervenido en negocios de muy dudosa limpieza.

Madrid 14, 2 m. (Urgentes).

Más de la Diputación de Madrid

El ministro de la Gobernación ha confirmado que el Sr. Biruete presidirá la Diputación.

El Sr. Gallo, que fué hoy nombrado, renunció el cargo, indicándose para sustituirle al marqués de Camarines.

Peregrinos en Roma

ROMA.—Han llegado los peregrinos que presiden el arzobispo de Santiago y el obispo de Tuy.

Balance del Banco

Del balance semanal realizado en el Banco de España resulta que el oro permanece igual.

La plata ha disminuido en 956.223 pesetas.

Han aumentado los billetes en 4.761.000; las cuentas corrientes en 1.611.069, y el efectivo del Tesoro en 1.074.043.

El móvil de un crimen

CORUÑA.—Se ha confirmado que fué el robo el móvil del crimen de la calle San Andrés.

Los cadáveres del matrimonio dueño del establecimiento de comestibles donde se realizó, fueron encontrados, el del marido, con una puñalada en el costado derecho, por la que asomaba el pulmón, y el de la mujer con señales de estrangulación.

Los autores del crimen no han sido capturados, no encontrando la policía su pista.

Madrid 14, 3 m. (Urgentes).

Accidente en automóvil

Telegrafían de Zumárraga que ha ocurrido un accidente al marqués de Campos, que regresaba de Francia en automóvil, acompañado de un criado.

El vehículo, al descender por uno de los puestos, chocó contra un árbol, siendo despedidos de él sus ocupantes.

El automóvil quedó inutilizado, y ambos pasajeros con ligeras contusiones.

Después continuaron su viaje en el sud-expreso.

Del Transvaal

Madrid 13, 11-30 n.

Embarque de Kruger

LA HAYA.—Telegrafían de Lorenzo Márquez que Kruger ha logrado embarcar con destino á Europa, burlando la vigilancia de los ingleses.

Lo de China

Madrid 14, 2 m. (Urgente).

Ocupación

LONDRES.—Telegrafían de Pekín que las tropas aliadas, después de librar un gran combate, han ocupado á Paotinfú.

Lazaro.

Comercio

MATADERO

Reses cortadas en el día de hoy.

8 toros, 10 bueyes, 12 vacas, 1 novillos, 2 añojos, 7 erales, 19 añojos, 9 terneras, 54 carneros, 0 machos, 41 ovejas y 10 cabras.

Precios al entrador.—Bueyes de 1'65 á 1'85 pesetas kilo; vacas de 1'80 á 1'95; terneras, de 1 90 á 2'00; carneros, de 1'15 á 1'20.

Precios al público.—Reses mayores de 1'20 á 2'00; ternera, de 2'00 á 3'00; carnero y macho, de 0,00 á 0'00; oveja y cabra, de 1'50 á 1'60.

Las reses cortadas han pesado 9.902'708 kilógramos.—Han sido reprobadas 1 mayores y 0 menores.

ACEITE

Existencia de ayer 0.000 arrobas.

Entrada de hoy hasta las diez, 000.

Nuevo á depósito 000 arrobas.

Precio de 00 0[0 á 00 0[0.

Nuevo superior, 000 arrobas.

Precio de 00 0[0 á 00 0[0.

MERCADO DE CEREALES

Trigo extremeño	59 á 62	reales	fanega
» del país	56 á 58	»	»
» tremés	48 á 50	»	»
» candeal	48 á 50	»	»
» extranjero	00 á 00	»	44 kilos
Cebada extremeña	28 á 29	»	fanega.
» del país	28 á 29	»	»
Avena negras	21 á 22	»	»
» rubia	22 á 23	»	»
Maíz de Sequero	40 á 00	»	»
» de riego	41 á 00	»	»
Habas mazaganas	24 á 00	ptas. los	100 ks
» tarragonas	24 á 00	» id.	»
» cochineras	23 á 23 1[2	id.	»
Alberjones	46 á 48	reales	fanega.
Alpiste	52 á 60	»	»
Altramuces	24 á 28	»	»
Garbanzos gordos	120 á 140	»	»
» medianos	65 á 75	»	»
» menudos	55 á 65	»	»
Harina 1.ª de Castilla	19 á 22	»	»
« 1.ª del País	18 á 19	»	»
« 1.ª color del pan	19 á 20	»	»
» 2.ª	18 á 19	»	»
» 3.ª	19 á 20	»	»

Espectáculos

TEATRO DE SAN FERNANDO.—Compañía Dramática Española María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza.—«El tanto por ciento» y «Los dos sordos».—A las 8 y 3[4.

TEATRO CERVANTES.—«La praviana» y «El sombrero de copa».—A las 8 y 1[2.

TEATRO DEL DUQUE.—A las 7, «La alegría de la huerta».—A las 8, «El Cabo primero».—A las 9 «Carrasquilla».—A las 10, «El barquillero».—A las 11, «Las Campanadas.

—Dentro de pocos días estará puesta; ireis á verla...

—¡Eh!

Roger no se imaginaba producir tal efecto con esta sencilla frase. Karadeuc cayó asustado en su silla, y su mujer se quedó sin respirar algunos segundos. ¡Ir á Trevenec! Jamás hablaban de esto ni el uno ni el otro; pero lo deseaban con toda su alma; ¡volver á ver su país! El párroco pareció no notar su emoción.

—Yo sé bien—continuó—que por el tren eso es un gasto; pero, puesto que teneis vuestro barco, podeis ir en él y echar unos cuantos lances en el camino...

Karadeuc le contemplaba con aturdimiento. Evidentemente, aquel buen señor, ni aun sospechaba los motivos que le habían alejado de Trevenec...

Y balbuceó que... tal vez... un día... verían... Después, con voz turbada.

—¿Y la tumba de María Lepleveu?—preguntó.

El sacerdote respondió, sin dar más importancia á María Lepleveu que á los otros.

—Me quedaban aún algunas rosas... Ya sabeis que en el jardincito del presbiterio, una gran pared protege los arbustos contra los vientos del mar.

Sí, conocían el jardín, como conocían hasta los más pequeños rincones del pueblo.

—Leonnec me dió un ramo de margaritas, y como se tiene cuidado de mudarlas el agua, hace dos días no estaban marchitas todavía.

Y añadió con mucha naturalidad:

—En fin ya vereis todo cuando vayais á Trevenec. Y á propósito, ¿por qué habeis abandonado vuestro pueblo?

Esta vez no había medio de rehuir una esplicación.

Karadeuc se levantó y se puso á pasear por el comedorcito.

La señora Karadeuc contemplaba á su marido con inquietud. Le veía completamente trastornado, con los ojos despidiendo fuego y la cara contraída; adivinaba que apretaba los puños en el bolsillo de la blusa.

tarde; y los marineros que fumaban su pipa en las orillas del muelle, les preguntaban alegremente por su pesca; conocía sin duda algún secreto, porque no volvía jamás con las manos vacías.

Pero esta vez había hecho un verdadero viaje; habían pasado ya tres días y había amanecido el cuarto, era un domingo, sin que se hubiesen tenido noticias del viajero.

Los tres primeros días, los vecinos no se habían inquietado por aquella ausencia; pero el domingo por la mañana, las viejas devotas sintieron despertarse su antigua hostilidad contra Roger Gardain, que tan poco se parecía á los otros curas.

¡Abandonarles un domingo, esto pasaba de los límites! La emoción no era menor en el castillo. La Marquesa había tratado á María Juana de loca, cuando ésta la había anunciado la partida del cura.

—¡Habrá ido de pesca, eso será todo!

—¡No señora, puesto que Leonnec ha traído su barco de Saint Malo!

—Entónces habrá ido á algún punto de las inmediaciones; ¡no hubiera abandonado Trevenec sin prevenírmelo! A menos que...

Una idea inquietante acudió á la imaginación de la Marquesa, pero la rechazó enseguida.

—¡No, no, no se atrevería!

Y sin embargo, cuanto más pensaba en esto, más capaz le creía de haberse atrevido.

—¡Es capaz de haber ido á Cherbourg!

El sábado vino á distraerla algo de sus meditaciones la repentina llegada de su sobrina la baronesa de Kernizan.

La sobrina de la Marquesa la contó una historia muy conmovedora. Había soñado, afirmó con voz enternecida, que su querida tía estaba enferma y que por no quitarla las distracciones de París no quería prevenirla.

Y como os había dejado tan trastornada á la conclu-

rel y por la separación de Silvestre, en quien pensaban ahora. La visita de la señora Morel les había consolado durante algunas horas.

—¡Buena señora!—exclamó Karadeuc cuando llegaron al puente de hierro.

—¡Y tú, con tu manía de no querer conducir á nadie jamás, ibas á dejarla en tierra!...

—¡Vamos, no hablemos más de eso!

—¡Oh! yo se lo escribiré á Silvestre... Además, yo quiero que no vuelvas á la pesca, ¿entiendes?

Karadeuc no contestó. Se reía por lo bajo, aunque tenía poca gana de esto; pero en el momento en que entraban en su calle, inclinó la cabeza hacia adelante y dijo:

—Toma; alguien llama á nuestra puerta.

—¿Quién será?

—Voy á ver.

Y apresuró el paso.

—Un cura—dijo su mujer.

—¿Qué vendrá á hacer un cura á nuestra casa?

Llegó, por fin, á la puerta y se encontró frente á frente con el que llamaba. Se fijó en él y exclamó:

—¡Truenos! Si no me equivoco, ¿sois el señor cura de Trevenec?

—El mismo, amigo mío—replicó Roger, tendiéndole la mano.—Me habíais encargado de una misión, y como paso por Cherbourg, vengo á daros cuenta de ella.

Si esto hubiera ocurrido otro día, Karadeuc se hubiera mostrado más tranquilo sin duda; pero sus nervios estaban excitados. Se echó á llorar, mientras su mujer estaba como tonta delante de aquel hombre.

El viejo marino quería abrir la puerta y no encontraba el agujero de la llave. El sacerdote tuvo que dirigirle la mano. Y pocos instantes después estaban reunidos en el comedorcito, que estaba lleno de cestas con legumbres. Karadeuc encendió la lámpara de petróleo y subió al primer piso por una butaca.

—¡No esperaba veros por aquí!—dijo al señor cura cuando bajó.

Luego explicó á su mujer, en pocas palabras la misión de que había encargado al cura.

—Como hemos tenido aquí nuestro hijo y ha marchado hoy, esto nos ha afectado tanto que había olvidado nuestro encuentro.

—¡Ya está caminando para el Tonkin el pobrecito!—dijo la madre.

—¿En el acorazado?

—No, en el torpedero núm. 54.

—¡Ah! Sí... He presenciado la salida desde el dique... Y me acuerdo que un joven y hermoso marino agitaba un pañuelo. ¿Era vuestro hijo, sin duda?

La madre consideró al cura desde aquel moment como un amigo.

Karadeuc ofreció todo lo que tenía en su casa. Roger pidió simplemente un vaso de sidra.

Y siguió á esto un largo silencio.

—Y bien, amigo mio;—preguntó por fin el cura—¿hicísteis buena pesca al volver á Cherbourg?

Karadeuc, con esa minuciosidad de los pescadores, enumeró los pescados de cada especie que había cogido.

—¿Y la langosta, señor cura?—preguntó.

—¡Estaba deliciosa!

Hubo un nuevo silencio. Los tres tenían el mismo pensamiento, sin atreverse á decirlo.

Roger se decidió:

—He recorrido todas las tumbas—dijo.

—¿Habeis visto la de mi Juanito?—preguntó la señora Karadeuc con voz ahogada.

Su Juanito era su primer hijo, muerto en un naufragio á la entrada misma del puerto de Trevenec, ocho días antes de la fecha en que debía haber marchado al servicio, el único hijo que había perdido en el mar. El sacerdote sonrió tristemente; sí, se había cuidado de la tumba de Juanito Karadeuc... Y como la cruz de madera, demasiado carcomida ya, amenazaba caer, había encargado otra.

La señora Karadeuc se enjugó los ojos.

ama de todos nosotros. Yo ignoro que esas cosas no existen ya; pero he servido las órdenes de su marido, no podría oponerme á ella, como en otros tiempos no me oponía al Marqués. Ahora bien, señor, la Marquesa y yo no estamos de acuerdo, por cosas que no puedo decir, porque son asuntos de ella y no míos; y no estando de acuerdo con ella, he abandonado el país, jurando no volver á él hasta que no tenga nada que temer, es decir, hasta que entre con los piés hacia adelante, cuando vos salgais á buscarme á alta mar, como me habeis prometido.

Y Karadeuc extendió el brazo como si renovase su juramento. Roger reflexionó algunos segundos; despues, cogiendo una de las manos de Karadeuc, dijo:

—Amigo mío, os engañais si creeis que la Marquesa de Trevenec abriga contra vos el menor odio. Yo he tenido ocasión de hablarla de vos.

—¿Y qué os ha dicho?—preguntó Karadeuc temblando.

—Era el día siguiente al en que os encontré: se admiró de verme sobre nuestras tumbas, y me dijo, después de haberla contado yo nuestra entrevista:

—«¿Por qué no viene él mismo?...»

Y yo creo que vuestra presencia la haría mucho bien.

XIV

El cómplice

Jamás se había prolongado tanto una ausencia del cura. Sus mayores excursiones no duraban ni un día; cuando no tenía enfermos que visitar, salía por la mañana, después de haber dicho misa y volvía á la caída de la

El marino se paró de pronto delante del cura y poniendo una mano sobre el hombro de éste, le dijo:

—Señor cura, sois un hombre de bien, lo he comprendido enseguida y tengo confianza en vos.

No temo, pues, hablaros con franqueza. Me habeis tocado en el corazón al hablarme de mi país.. Yo no sé si un corazón puede llorar; pero con seguridad que el mío está haciendo un gesto de ese género. Esa cruz en la tumba de mi Juanito... Esas rosas sobre la de María Lepleveu... ¡Sí, yo quisiera verlas, y mi mujer como yo!

Preguntó á su mujer con una mirada brusca.

La pobre anciana hizo un gesto mirando al cielo. ¡Ah, sí! Quería volver á ver el dulce país, el rincón de tierra donde había nacido.

En aquel mismo momento, su alma se había trasladado á él y veía el pueblo, el muelle, el rompeolas, las grandes rocas á pico y la casita vuelta contra el viento del mar, sobre la que secaba sus redes. Y si su marido hubiera dicho: «¡Marchemos!», ¡ah, cómo hubiera obedecido! Pero Karadeuc tuvo fuerzas para dominarse.

—¡Sí, quisiera por todo eso! Solo que cuando se vá á un país, es preciso no tener enemigos en él; es preciso poder vivir con todos, no tener que evitar el encontrarse con nadie... ¡Hé aquí por qué, señor, no volveré jamás á Trevenec!

—¿Teneis enemigos en Trevenec?

—No son numerosos: una mujer solamente; pero para mí esa mujer es como si lo fuera todo el pueblo.

—Amigo mío, mi misión es reconciliar á los que se detestan. ¿Vais á decirme el nombre de esa mujer?

Karadeuc se volvió hacia su esposa. Ella fijó en su marido una mirada suplicante.

—Es que no tendréis poder para hacer cambiar de modo de pensar á esa mujer. Antes haríais pedazos los peñascos que sostienen su castillo.

—¡La Marquesa!—exclamó el sacerdote.

—¡Sí, la misma!—dijo Karadeuc con tono trágico.—Yo, señor me crié con la idea de que la Marquesa era el